

Wallerstein, I. (1996): Abrir las Ciencias Sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales.

Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina, 114 páginas

Leonardo Perpetuo¹

“Abrir las Ciencias Sociales” es un informe publicado bajo la coordinación del sociólogo Immanuel Wallerstein, en el año 1996, dentro del marco de promoción de la Fundación Gulbenkian², en el que participó un grupo interdisciplinario de profesionales de las Ciencias Sociales, las Ciencias Naturales y las Humanidades. Si bien ya han pasado más de dos décadas desde su publicación, el informe no pierde actualidad ya que nos invita a ubicarnos en el contexto histórico del proceso de estructuración de las Ciencias Sociales, es decir, el proceso de conformación de sus disciplinas y la organización académica de las mismas para comprender el desarrollo y el estado de fines del siglo XX. Por otro lado, constituye una base cognoscitiva para analizar nuevas tendencias y vínculos disciplinares como también nuevas modalidades organizativas para el siglo XXI. Fundamentalmente, y en esto reside su vigencia, nos brinda herramientas intelectuales para continuar la reconfiguración epistémica y el análisis introspectivo de la estructuración de las Ciencias Sociales, una tarea en permanente fluir.

El núcleo del informe presenta las posiciones epistemológicas de las Ciencias Sociales construidas bajo modalidades históricas³ de legitimación disciplinar; estas

468

Recibido: 2 de noviembre de 2021 ~ Aceptado: 20 de diciembre de 2021 ~ Publicado: 7 de enero de 2022

¹ Licenciado y Profesor de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Investigador independiente. Correo electrónico: leoperp@hotmail.com 
<https://orcid.org/0000-0003-3391-9323>

² La Fundación Calouste Gulbenkian fue creada en 1956 y cuenta con su sede central en Lisboa y delegaciones en París y Londres. Es una fundación a escala global y se centra en la promoción del arte, la ciencia y la educación, a partir de diversos proyectos de subvención. La Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales fue creada en 1993, con el sociólogo Immanuel Wallerstein como presidente.

³ En este sentido, en consonancia con Cazau (2011) es necesario tener presente que la epistemología incluye el estudio en torno a la influencia de cosmovisiones de cada período histórico, los determinantes políticos, económicos, sociales y culturales, y los procesos de consolidación de las posiciones investigativas.

posiciones se vinculan con el proceso de configuración tanto en la esfera intelectual como en la esfera académica y organizativa.

El informe hace explícito que luego de cierto camino recorrido en la estructuración de las Ciencias Sociales, un cuello de botella ejerce presión sobre la necesidad de un giro epistemológico para una nueva (y convergente) validez, que abra las puertas a las progresivas demandas intelectuales de diversos sectores⁴. Esta necesidad es abordada como una especie de actualización epistemológica ya que no se trata de desmembrar lo construido, sino de redireccionar a partir de la presentación de propuestas reflexivas. Propuestas para integrar diversas posiciones acordes a tendencias y nuevas demandas de estudios y abordajes que comenzaron a tomar fuerza desde mediados del siglo XX.

El informe recorre el camino analítico de vincular disciplinas con la estructura alcanzada por cada una de ellas en el estudio de la realidad social. Asimismo, se propone desmonopolizar la sabiduría a través de la superación de obstáculos epistémicos que devienen en anacronismos, descontextualizaciones y, en muchos casos, reflejan relaciones de poder, fuerzas sociales y estructuras de dominación.

El informe Gulbenkian nos invita a realizar una selección inductiva, como aprendizaje de la experiencia de las Ciencias Sociales y de la eficiente utilización de las ventajas que trae la particularidad hermenéutica y reflexiva de las mismas. Su objetivo es crear las condiciones para el debate colectivo en torno al desajuste de la estructuración de las Ciencias Sociales y las presiones para nuevos marcos de validez científica.

Así, no se puede soslayar que, si se logra hacer explícita la necesidad de la actualización epistemológica, se encuentra la justificación necesaria para el reacomodamiento organizativo de las disciplinas. Por ello, para quien decida embarcarse en el estudio, tanto del proceso de conformación como de la actualidad y la tendencia de las Ciencias Sociales, el informe es una lectura ineludible.

Fundamentalmente, otro trasfondo del informe, nos muestra que el debate colectivo implica poner en marcha compromisos para una indagación cognoscitiva y ontológica. Este espíritu promueve la necesidad de una validez convergente con el contexto social a partir de la inclusión de múltiples y diversas voces, históricamente excluidas bajo la legitimidad del paradigma de la modernidad, y como producto de marcos construidos por las fronteras disciplinares.

⁴ En “Las incertidumbres del saber”, Wallerstein (2004) extiende y profundiza estos análisis al dedicarle un capítulo a la conformación de las estructuras del saber. En este capítulo aboga por un rechazo al cientificismo extra social como única forma legítima de acceso al conocimiento. Estas afirmaciones conforman el sustento para analizar y redefinir los vínculos de la ciencia con la filosofía, consideradas antagónicas. Así es como, hacia el siglo XXI, comienza a cuestionarse la legitimidad de esta línea divisoria epistemológica que, en otros apartados, Wallerstein define como la “falsa dicotomía” entre ciencia y humanismo.

Esto mismo significa que, la demanda de reconfiguración epistémica incluye la denuncia de la falta de correspondencia entre lo intelectual y lo organizativo y en la formación de consecuentes obstáculos para la producción creativa de las ciencias. Asimismo, la cualidad hermenéutica de las Ciencias Sociales junto a las reconfiguraciones epistemológicas se convierte en un puente para la superación⁵ de barreras y obstáculos, porque nos indican tareas de reconstrucción y redefinición de conceptos como: objetividad, valoración, inclusión y universalidad.

Expresado el núcleo epistemológico del informe, en las siguientes líneas se presenta la propuesta de abrir las Ciencias Sociales, fundamentada a partir del recorrido de tres ejes.

El primer eje describe el proceso de “disciplinarización” de las Ciencias Sociales, iniciado en el siglo XVIII, en torno a subprocesos de separación, especialización y diferenciación de las disciplinas, teniendo como referencia una gama de posiciones epistemológicas, producto de disputas por el conocimiento legítimo. La intención fue la creación de fronteras cognoscitivas, y el desglose del conocimiento para la especialización y la efectividad en el abordaje de lo social. Así, se conforma un “tridente nomotético”⁶ y “estadocéntrico” compuesto por la Sociología, Economía y Ciencias Políticas. Lo ideográfico queda conformado por aquellas disciplinas próximas a las denominadas artes y humanidades como la Historia y la Antropología.

470

Hacia fines del siglo XIX la división se encontraba claramente delimitada: por un lado, el estudio del mundo moderno y civilizado (disciplinas nomotéticas e Historia); el mundo no moderno (Antropología y los estudios orientales); y al interior del mundo moderno la división entre el pasado (Historia) y del presente (nomotéticas). A su vez, las disciplinas nomotéticas se dividían en estudios sobre el mercado (Economía), sobre el Estado (Ciencias Políticas) y la Sociedad Civil (Sociología). Esta “disciplinarización” se refleja en la estructura y organización académica, siendo precursores de la misma aquellos países pioneros en la entrada a la modernidad.

El segundo eje describe un cambio de tendencia, a partir de mediados del siglo XX en la que se observa una “fertilización cruzada” de las disciplinas, es decir, una retroalimentación disciplinar que pone al descubierto la artificialidad de la separación

⁵En *Las incertidumbres del saber*, se refiere a la necesidad de construcción de “una epistemología verdaderamente nueva” que rompa con los esquemas tradicionales, y que sea posible a través de un “nuevo consenso epistemológico”.

⁶ El esquema nomotético-ideográfico fue distinguido por el filósofo idealista alemán Windelband (1848-1915) y posteriormente desarrollado por el filósofo Rickert (1863-1936). En el mismo se distinguen las ciencias ideográficas (referidas a objetos singulares) y las nomotéticas (susceptibles de búsqueda de regularidades en forma de leyes científicas) como las ciencias naturales. Asimismo, distingue entre ciencias valorativas y ciencias no valorativas (Puerta, 2018).

y la fragmentación del conocimiento, y la complejización y superposición de los objetos de estudio. La crítica también se centra en la convergencia de la estructura académica con las posiciones epistemológicas hegemónicas, lo que deriva en una rigidez organizacional para la inclusión de nuevas voces.

Desde mediados del siglo XX, ciertas prácticas de científicos sociales comienzan a modificarse creando vínculos inusitados entre disciplinas, estructuras y prácticas intelectuales en pos de la multidisciplina y la transdisciplina. Aquí deviene el “dilema de las Ciencias Sociales”, ya que nuevas posiciones interactúan con lo ya estructurado provocando la necesidad de una introspección reflexiva sobre la herencia de la estructura académica.

Como tercer eje, el informe denuncia al “universalismo” como una forma disfrazada de particularismo y, por otra parte, como un mecanismo epistemológico de opresión de aquellos que detentan el poder y se ubican en posiciones de dominio. Esto implica una demanda por la reconfiguración de premisas como “lo universal y lo particular”, “la verdad científica”, “la neutralidad valorativa” y la distinción entre procedimientos y abordajes de las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales. Este último eje del informe aboga por un pluralismo que abra las puertas a nuevos universalismos para, así, resquebrajar la opresión y favorecer las condiciones de cooperación intelectual que el escenario cognoscitivo demanda. Porque aquella división tripartita entre Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Humanidades, tan evidente en otros tiempos, hoy ya no lo es.

El escepticismo y la aparición de nuevas voces disidentes⁷ de lo eurocéntrico, burgués y patriarcal, generan las condiciones para la redefinición de la legitimidad, revalorizando la concepción de “contingencia” como premisa deconstructiva de las Ciencias Sociales. Estudios no eurocéntricos, estudios de género, el escepticismo hacia una concepción europea y moderna de progreso y desarrollo, así como el impacto de los estudios culturalistas, implican reclamos de inclusión como parte de un proceso de transformación de las relaciones de poder que configuraron la trama institucional.

Grupos cognitivos no sólo ignoran las fronteras disciplinares sino también, en muchos casos, las modalidades organizativas haciendo crecer institutos de investigación independientes, nuevos departamentos y especialidades, programas de intercambios, redes, comunidades epistémicas no institucionalizadas, entre otros. Es decir que, en este juego de disonancia y presión, además del borramiento de fronteras

⁷ Se trata de un profundo cuestionamiento al modelo newtoniano de ciencia. En “Las incertidumbres del saber”, Wallerstein resalta la incertidumbre, la contradicción, las múltiples posiciones epistemológicas, la multiplicidad de sesgos y el alejamiento de tendencias de equilibrio sistémico, como fundamentos de las Ciencias Sociales. Así, la incertidumbre es doble porque frente a la crisis sistémica, la incertidumbre se presenta ligada al vínculo dinámico entre las posiciones epistemológicas y las viejas y nuevas estructuras del saber.

disciplinarios, aparecen nuevas modalidades de estudios y diversos esfuerzos de redefinición de la validez científica para derribar las ortodoxias arbitrarias, empujando hacia un esfuerzo colectivo para la consolidación de estructuras más pluralistas y universales diferenciadas en áreas temáticas.

En resumen, el informe se propone discernir entre las tendencias intelectuales y las oportunidades de enriquecimiento disciplinar, incluir nuevas voces y disputas en torno a la legitimidad del saber, y explicitar los obstáculos provenientes de las modalidades de estructuración y organización académica con sus respectivos vínculos. Además, el informe sugiere promover las condiciones para el estímulo de la producción intelectual creativa, en pos de un nuevo consenso que sienta las bases de una validez actualizada, acorde a prácticas innovadoras y a la ampliación de la organización intelectual. Transversalmente, el informe manifiesta que el escenario académico⁸ del siglo XXI es propicio en tanto sistema complejo, dinámico e interactivo, para la propuesta de universalidad pluralista centrada en la inclusión de voces intelectuales que pongan en el centro del debate la actualidad epistémica.

Por último, un paralelismo actualizado en clave latinoamericana lo encontramos en los análisis del sociólogo peruano Aníbal Quijano, a partir del concepto de “subversión epistémica”, entendida como la aparición y desarrollo de epistemes alternativas a una episteme hegemónica. Es decir, este concepto forma parte de la descripción que el autor hace de las respuestas epistémicas a la colonialidad del poder, una colonialidad cimentada a partir del imperialismo cultural (Roitman Rosenmann, 2008). Así, para pensar la realidad latinoamericana, es imprescindible comprender a esta revuelta o “subversión epistémica” como un signo fundamental de nuestro tiempo, y como parte constituyente de proyectos emancipadores (Quijano, 2015)⁹.

472

Referencias

Cazau, P. (2019). Evolución de las relaciones entre la epistemología y la metodología de la investigación. *Paradigmas*, 3(2), 109-126.

⁸ En Las incertidumbres del saber lo engloba bajo la concepción de reestructuración epistemológica fundamental ya que “...vivimos en una época fascinante para el mundo del saber y eso se debe a que atravesamos una crisis sistémica que nos obliga a reabrir cuestiones epistemológicas de base y a pensar en reorganizaciones estructurales” (Wallerstein, 2004, 54)

⁹ Hacia este mismo destino analítico, Wainszok (2018) resalta las geo narrativas, como capacidades para pronunciar y construir sus propios mundos desde donde los pies pisan (retomando a Freire) y desde las propias experiencias vitales, culturales e históricas.

- Puerta, J (2018). *Problemas centrales de la epistemología de las Ciencias Sociales*. Seminario Problemas contemporáneos de la epistemología de las Ciencias Sociales. Doctorado de Ciencias Sociales. Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Roitman Rosenmann, M. (2008). *Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana*. Clacso Libros. Colección Campus virtual
- Wallerstein, I. (1996). *Abrir las Ciencias Sociales: informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. Siglo XXI editores.
- Wallerstein, I. (2004). *Las incertidumbres del saber*. Gedisa editorial
- Wainszok, C. (2018). Simón Rodríguez: una biografía enredada en las pedagogías. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 12 (13), e041. En Memoria Académica.